

Diálogo(s) de exilio(s). Un proyecto transnacional de resistencia cultural durante la última dictadura argentina: el libro colectivo *Argentine : Une culture interdite / Argentina: cómo matar la cultura* (1981)

Moira Cristiá¹

Resumen

Si el exilio argentino de los años setenta provocó el surgimiento de múltiples asociaciones de solidaridad y denuncia en los distintos países receptivos, también surgieron proyectos colectivos que intentaron reunir diferentes grupos, incluso con exiliados de otros países latinoamericanos o con militantes europeos. En Francia, uno de los países que acogieron de manera sistemática a refugiados sudamericanos, se fundó una asociación más netamente europea, que se proponía la defensa de la libertad de expresión y creación en el mundo: AIDA (Asociación de defensa de artistas víctimas de la represión en el mundo). Tres miembros de su comité ejecutivo eran argentinos: el cineasta Fernando Solanas, el conocido militante y fundador de las Fuerzas Armadas Peronistas Envar El Kadri, y su compañera la abogada Liliana Andreone. Parte de la campaña llevada a cabo por la asociación para denunciar los numerosos casos de artistas argentinos desaparecidos fue la elaboración de un libro editado en 1981 en París (*Argentine : Une culture interdite*) y en Madrid (*Argentina: cómo matar una cultura*).

El título de la ponencia recuerda tanto a la película de Raúl Ruiz (“Diálogos de exiliados”, de 1975) sobre los militantes chilenos, como al libro de Jorge Rulli y Envar El Kadri (“Diálogo de exilios”, de 1984), para intentar reflexionar sobre un proyecto transnacional particular lanzado por AIDA que combinó el montaje de recortes de noticias publicadas en diferentes diarios argentinos con los testimonios de exiliados de distintas ramas del campo cultural argentino residentes en varios países europeos o en América Latina. Insertándola en la actividad de la asociación y de la campaña realizada, la ponencia estudiará ese libro a partir de los documentos originales, testimonios recogidos y artículos que muestran su recepción contemporánea de manera de comprender las maneras en las que se articularon esfuerzos desde el espacio público transnacional para impactar en la política argentina.

Palabras clave: *solidaridad internacional, campo cultural, censura, historia transnacional, exilio, artistas, Derechos Humanos*

¹ Posdoc IISG – CONICET, moicristia@gmail.com

Diálogo(s) de exilio(s). Un proyecto transnacional de resistencia cultural durante la última dictadura argentina: el libro colectivo *Argentine : Une culture interdite / Argentina: cómo matar la cultura* (1981)

El exilio argentino de los años setenta dio nacimiento a diversas y múltiples asociaciones de denuncia y solidaridad en los distintos países receptivos. Si bien la militancia en el país de origen pudo ser un factor de afinidad, nuevos puentes se establecieron entre los emigrados y con otros actores al cambiar de contexto y de situación. La bibliografía sobre los diferentes exilios es abundante, generalmente especializadas en el caso de un país de acogida en particular (Del Olmo, 2002; Jensen, 2007; Franco, 2008; Yankelevich, 2010; Jensen y Lastra, 2014, 2016). Además, numerosos trabajos han estudiado la transformación del discurso de las agrupaciones, donde militantes que habían abogado por la lucha armada y la ética revolucionaria adquirieron el lenguaje transnacional de los Derechos Humanos para legitimar su acción contra las dictaduras del Cono Sur (Markarian, 2006; Schelotto, 2015). Fueron menos trabajados los variados proyectos colectivos transnacionales que se fueron gestando durante estos años para asociar grupos de distintas proveniencias políticas, incluso con exiliados de otros países latinoamericanos o con militantes europeos. Ese es el caso de revistas tales como *Franja*² o *Testimonio Latinoamericano*³ y del libro realizado bajo el auspicio de la Asociación Internacional de Defensa de Artistas víctimas de la represión en el mundo (AIDA) que abordaremos en esta ponencia.

Con una larga tradición de país de refugio, Francia fue uno de los países que en esos años acogieron de manera sistemática a exiliados sudamericanos⁴, generándose una amplia solidaridad local. Si la sociedad francesa había atravesado a fines de los sesenta un momento de auge de la contestación, los setenta fueron canalizando esa politización en formas más institucionalizadas de compromiso y participación hasta que la llegada de la izquierda al poder con François Mitterrand permitió que se encauzaran oficialmente ciertos proyectos de corte progresista. Fue entonces en una coyuntura de fuerte compromiso y solidaridad en la que se gestó la asociación de nuestro interés. En 1979, ante la preocupación por la situación de un grupo de actores chilenos cuya obra había sido censurada (“Mijita Rica” del Teatro Aleph), la directora de teatro Ariane Mnouchkine y el cineasta Claude Lelouch, visitaron Santiago de Chile. Mnouchkine prolongó su viaje a Montevideo y Buenos Aires, reunió testimonios y finalmente fundó en París una asociación cuya vocación era asegurar la libertad de expresión y creación en el mundo: AIDA (Asociación Internacional de defensa de artistas víctimas de la represión en el mundo).

Con el objetivo de denunciar los casos de censura y opresión de artistas de distintos países, esta asociación se extendió velozmente por Europa, hasta formar una red de comités en cinco países de ese continente –Holanda, Bélgica, Francia, Suiza y Alemania– así como un

² Con el subtítulo “Una revista para los exiliados latinoamericanos”, la publicación editada en Bélgica se presentaba como tribuna de diversas opiniones y tendencias políticas vinculadas a la lucha de los pueblos latinoamericanos contra el fascismo y el imperialismo. Si bien pertenecía a un colectivo de trabajo psicosocial, también incluía contenidos varios de actualidad y un suplemento cultural.

³ Editada en Barcelona por los argentinos Álvaro Abós y Hugo Chumbita, *Testimonio* reproducía textos enviados por exiliados de distintas nacionalidades –aunque en su mayoría argentinos–, radicados en distintos países europeos y latinoamericanos. Allí se publicó la descripción de la marcha organizada por AIDA en Ámsterdam (*Testimonio Latinoamericano*, N° 9/10, octubre 1981, contratapa) y la de París redactada por Envar El Kadri (firmada con el pseudónimo Cachò) bajo el título “Cien banderas por cien artistas” 1981, *Testimonio Latinoamericano*, N° 11, diciembre, p. 33.

⁴ Además del trabajo de Marina Franco sobre los exiliados argentinos, existen variados estudios respecto a otros grupos latinoamericanos, por ejemplo en el caso uruguayo: Schelotto, 2013, Merklen, 2007.

tiempo más tarde en Estados Unidos. Su preocupación tenía una extensión planetaria, por lo que en ese momento se adoptaban tanto casos latinoamericanos como de Europa del Este, Sudáfrica y China. Más allá de los folletos sobre el caso argentino elaborados por la asociación (en Múnich, París, Ámsterdam) en esta ponencia nos concentraremos en un producto de difusión de los más completos dedicados a un país del Cono Sur, es decir, la elaboración del libro *Argentine : Une culture interdite (Pièces à conviction 1976/1980)*, editado en 1981 en París y, pocos meses después, en Madrid bajo el título *Argentina: cómo matar una cultura*. En líneas generales, el libro combinaba una serie de recortes de noticias publicadas en diferentes diarios argentinos con testimonios de exiliados de distintas ramas del campo cultural, los cuales se encontraban residiendo en diversos países europeos o en América Latina. Considerándola en el marco de la actividad de la asociación y de la extensa campaña realizada por los “100 artistas argentinos desaparecidos”, analizaremos ese libro a partir de documentos originales, testimonios y artículos que muestran su recepción contemporánea, de manera de comprender cómo se articularon esfuerzos para impactar en la política argentina desde la esfera pública transnacional⁵.

El título de la ponencia busca remarcar la dimensión transnacional de este proyecto editorial, reconociendo en nuestra elección un eco en otros productos culturales contemporáneos que emplearon una expresión similar: la película de Raúl Ruiz (“Diálogos de exiliados”, de 1975) sobre los militantes chilenos en Francia y el libro de Jorge Rulli y Envar El Kadri (“Diálogo de exilios”, de 1984) sobre las reflexiones de su contemporaneidad entre un militante que residía en Francia (El Kadri, quien de hecho fue un gestor fundamental del libro que abordaremos) y otro que se refugiaba en Madrid (Rulli). El definitiva, intentaremos demostrar que el producto editorial estudiado fue el resultado de una amplia colaboración entre distintas personas, tanto miembros activos de AIDA como externos a ella que se comprometieron en este proyecto de diversas maneras. Así, en este libro se conjugaron aportes de argentinos exiliados en distintas latitudes y esfuerzos de sujetos locales con el fin de actuar más eficazmente en la defensa de los Derechos Humanos en lo relativo al país sudamericano e, indirectamente, en el resto del mundo.

Orígenes de una producción colectiva

El proyecto editorial de nuestro interés se gestó en Francia en el intento de desentrañar y comprender la silenciosa pero sistemática destrucción cultural que se percibía por distintos medios. En la sede fundacional, es decir la parisina, se destacaba la presencia de tres exiliados argentinos como miembros activos de su comité ejecutivo: el cineasta Fernando Solanas, el reconocido militante y miembro fundador de las Fuerzas Armadas Peronistas Envar El Kadri, y su compañera, la abogada Liliana Andreone. La presencia argentina en el comité central de la asociación transnacional fue, sin duda, un motor para la significativa campaña llevada a cabo por AIDA para denunciar los numerosos casos de artistas argentinos desaparecidos. Dicha campaña combinó enérgicamente acciones contrainformativas con manifestaciones

⁵ Esta categoría hace referencia a una ampliación del concepto de esfera pública de Jürgen Habermas, con la que el teórico alemán denomina el ámbito comunicativo donde se gesta la opinión pública, y donde ésta puede expresarse como fuerza política ciudadana tanto en contraposición a los poderes privados como presionando al Estado. En el mundo globalizado, las pujas de poder entre diferentes actores (nacionales y transnacionales) con los estados-nación se encuentran sujetos a un control ciudadano transnacional. Sobre esta transformación del fenómeno político (Fraser, Nancy et al, 2014).

“espectaculares”⁶ en distintas ciudades⁷. El cuidadoso trabajo de recopilación realizado mayoritariamente por El Kadri y Andreone, fue iniciado un tanto intuitivamente al recortar aquellos artículos que les resultaban particularmente interesantes al leer los periódicos argentinos. Sacadas del contexto general de censura y manipulación de los medios, cuyas direcciones editoriales diluían aquellas noticias que pudieran deslizar críticas entre numerosos artículos que normalizaban la situación argentina o directamente legitimaban el régimen, esas pequeñas pistas podían graficar una dimensión de lo que estaba ocurriendo en ese momento en Argentina. Extraídas del marco general de un ejemplar de diario y organizadas temáticamente, dichas notas aparecían como piezas de un rompecabezas impresionante que permitía dilucidar un sofisticado sistema represivo y cultural argentino.

Pero para que este proyecto pudiera ser pensado y posible fue necesaria una primera colaboración de un conjunto de personas tanto francesas como argentinas. En primer lugar, la recolección de artículos surgió gracias a que familiares y amigos de El Kadri y Andreone les enviaban diferentes periódicos desde Argentina. Para ello también fue fundamental la gentileza del *Comité contre la Faim et le Développement* que autorizó la recepción de correspondencia a nombre de uno de los miembros de la institución, de manera de no despertar sospechas de los servicios de inteligencia argentinos. Esta prudencia también se mantuvo en la elaboración del manuscrito, ya que los editores firmaron bajo el pseudónimo de “Juan José Hernández Arregui”, en honor al intelectual de la izquierda nacional y con la clara intención de proteger sus identidades⁸.

Este proyecto se realizó paralelamente a toda una serie de actividades que se desarrollaron en esos años por Argentina desde distintas asociaciones, entre las cuales se encuentra AIDA⁹. Desde el viaje de Mnouchkine al Cono Sur, AIDA había establecido vínculos con familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas. Gracias a esos contactos y al intercambio de correspondencia, se fueron gestando las primeras actividades por los artistas argentinos. Las mismas fueron parte de una significativa campaña que se identificó con el rótulo “Cien artistas argentinos desaparecidos” y que se desplegó en distintas ciudades desde 1981. La articulación entre actores locales y la asociación europea se evidencia en un documento publicado en el dossier sobre esta campaña: una carta en la que la subcomisión de familiares de Gente del Arte agradece la actividad desplegada en Europa, en particular nombrando la manifestación que el 12 de septiembre realizó AIDA en Ámsterdam. Entre las once firmas que acompañan la carta, se encuentra la de la madre del cineasta Raymundo Gleyzer (Sara de Gleyzer) y la de la esposa del poeta Roberto Santoro (Dolores Méndez de Santoro). La esperanza que dichas acciones generaban en el país del Sur se

⁶ Así era definida por la misma asociación. Decidimos presentar la palabra entre comillas para remarcar que no se trata de una valoración de la magnitud, sino que se buscaba desarrollar una manifestación utilizando los medios artísticos y la creación para impactar en la opinión pública internacional.

⁷ En otro trabajo de nuestra autoría hemos profundizado sobre el funcionamiento internacional de la asociación y sobre la campaña organizada por Argentina, consultar: Cristiá, 2016.

⁸ Estas precauciones son en gran parte el fruto de la difícil experiencia que atravesaron en su paso por Madrid, donde fueron reconocidos, su hogar allanado por fuerzas parapoliciales y finalmente forzados a dejar el país. El Kadri había pasado varios meses en Palestina, donde escribió un libro sobre el conflicto local titulado *Palestina, una lucha del Tercer Mundo* (1975, inédito), antes de reencontrarse con su compañera en Madrid. Liliana llegó el 22 de marzo de 1976 a la capital española, pero poco tiempo después debieron dejar el país tras la privación de la libertad de El Kadri, sospechado por los servicios de inteligencia locales. Entrevista con Liliana Andreone, París, 28 de abril de 2016.

⁹ Una actividad regular era la manifestación frente a la Embajada Argentina de París todos los jueves al mediodía, en la que participaban miembros de AIDA junto a otras organizaciones, acompañando a la distancia el reclamo de las Madres de Plaza de Mayo.

expresa en documentos de este tipo, donde se manifiesta el apoyo a las acciones realizadas, contribuyendo a la “anhelada solución del drama de los detenidos desaparecidos en Argentina”¹⁰.

El gesto casi intuitivo de los exiliados de rescatar de los diarios información relevante dio nacimiento al primer núcleo de documentos que permitieron visualizar la posibilidad de construir un compendio revelador¹¹. El libro colectivo, que inicialmente se proyectó nombrar en forma de pregunta “*Argentine: mort d’une culture?*” fue finalmente titulado de manera contundente afirmando la prohibición de una cultura a partir de pruebas concretas. *Argentine: Une culture interdite. Pièces à conviction (1976-1981)*¹² fue publicado en París por la editorial Maspero¹³ y luego editado en español en Madrid por la editorial Revolución bajo el título “Argentina: cómo matar la cultura”¹⁴. El proyecto se propuso a la primera editorial en abril de 1981, presentándolo como una tentativa de exponer con documentos diversos el plan sistemático de represión de una cultura popular e intelectual determinada, a la que el régimen juzgaba como peligrosa. El contrato de la edición, que establecía un tiraje de 10.000 ejemplares, fue firmado por Envar El Kadri con su apellido materno (Manna) como representante de AIDA¹⁵.

Resultado: un compendio de voces dispersas hiladas por la solidaridad

El método elegido demuestra un interés por sacar a la luz lo que se percibía en los intersticios del sistema represivo, ya que libro apunta a describir la situación reuniendo recortes de artículos de diarios argentinos representativos de sectores de poder. Este método apuntaba a demostrar que cierta información se registraba en los medios de comunicación a pesar de la censura ejercida por el aparato de control de la dictadura. Sin embargo, los datos obtenidos no bastarían para cumplir el objetivo del proyecto, ya que las acusaciones más graves no se presentaban abiertamente en la prensa. Por ello, los artículos, organizados por área de la vida cultural, eran complementados de los relatos de artistas e intelectuales que ratificaban desde el exilio las consecuencias de la represión sufrida por los distintos campos artísticos de la cultura argentina (televisión, radio, prensa escrita, artes plásticas, cine, música,

¹⁰ Carta de Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas a AIDA, 24 de agosto de 1981, publicada en Dossier “L’Argentine: 100 artistes disparus” 1982, édition AIDA international.

¹¹ Esta tarea la realizaban también otras asociaciones en distintos formatos, por ejemplo ese es el procedimiento con el que se construía la publicación *El Canillita* editada por el CAIS (Comité Argentino de Información y Solidaridad) desde febrero de 1978. Con esta publicación se proponían mantener informados a los argentinos en el exterior. (*El Canillita*, n° 1, 1 al 15 febrero de 1978). Archivo de la Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine, Nanterre, Francia.

¹² El título había sido debatido y finalmente definido por votación. Los títulos alternativos propuestos eran: *Argentine: la pensée barbelée* (El pensamiento cercado de púas), *Argentine: le baillon* (La mordaza) y *Argentine: la pensée interdite* (el pensamiento prohibido). En el documento aparecen sólo las iniciales de los participantes de la decisión, pero parecieran ser Ariane Mnouchkine, François Gèze, Georges Bonneau, Sophie Moscoso, Envar El Kadri, François Maspero, y Gilbert Artman. Documentos manuscritos de la votación. Archivos AIDA.

¹³ Se trata de la editorial de François Maspero, una las grandes difusoras de textos contestatarios en los años sesenta y setenta. Este intelectual poseía una librería muy reconocida llamada *La joie de lire*, donde se reunían intelectuales de distintas latitudes. Además fue el mismo quien se encargó de la edición francesa de la revista cubana *Tricontinental*, lo que le valió la censura, multas y prisión. En 1982, se cedió la dirección de su editorial a François Gèze, tras lo cual adoptó el nombre de *La Découverte* desde el año siguiente. Sobre dicho editor original, en relación a otros dos en Italia y Alemania, ver: Hage, 2010.

¹⁴ El título propuesto en español era “Argentina: prohibido pensar”, manuscrito conservado en *La Cartoucherie*.

¹⁵ Contrato de edición de “Mort à la culture (Argentine 1976-1980)” entre François Maspero y Envar Manna representando AIDA, febrero de 1981. En diferentes documentos de la asociación El Kadri firma con su apellido materno.

teatro, etc.). Los compiladores se proponían así combinar esa “antología de la prosa militar” con las palabras de víctimas y testigos directos¹⁶.

Titulado “el coraje de un pueblo” el prefacio de Miguel Ángel Estrella representaba el sentir de un artista víctima del sistema represivo cuya liberación se logró gracias a la solidaridad internacional. Después de haber sido arrestado el 15 de diciembre de 1977 en Montevideo, Estrella fue intensamente apoyado por un comité internacional dirigido por Yves Haguenaer y presidido por figuras de peso tales como el violinista Yehudi Menuhin y la pianista compositora Nadia Boulanger. La actividad del comité de solidaridad fue fundamental para lograr su liberación en febrero de 1980 y su refugio en Francia¹⁷. Dicho prólogo emotivo y el epílogo reflexivo de Julio Cortázar, enmarcaron los relatos de personalidades refugiadas en distintas latitudes que abordaron distintas aristas de este problema referidas a sus áreas profesionales. Entre ellos, Mercedes Sosa escribió, desde Madrid, sobre la censura sobre la música mientras que Eduardo Galeano desde Cataluña relató el fin de la revista *Crisis* y el destino de sus miembros, Fernando Solanas analizó desde París lo acontecido en el campo del cine e Ignacio Colombres desde Madrid expuso sobre la situación de los artistas plásticos.

Otras voces de exiliados ampliaron el panorama: Alberto Adellach se ocupa de la televisión (desde Madrid), Carlos Alberto Gabetta de la prensa escrita (desde París), Alipio Eduardo Paoletti del periodismo (desde Madrid), Osvaldo Caló y Tomás Gubitsch sobre el campo del Rock (desde París) así como un testigo anónimo refugiado en México desplegó el devenir del campo de la edición de libros¹⁸. No sólo se presentaron descripciones, emociones y análisis, sino que también se incluyeron un poema de Vicente Zito Lema (refugiado en Ámsterdam), otro de Juan Gelman (radicado en Roma), y un tercero de Alberto Szpunberg, (residente en Barcelona)¹⁹. Además, la dimensión visual de la obra se construía a través de las ilustraciones de tres artistas plásticos enviadas desde Madrid –Ricardo Carpani, Hugo Pereyra e Ignacio Colombres–, las cuales graficaban la censura. De esta manera, si bien varios de ellos se encontraban en Francia, también se solicitaron contribuciones de compatriotas que vivían en otros países europeos o incluso en América Latina.

En cuanto a su presentación, la portada de la edición francesa –de un degradé de amarillo a verde– contenía en su centro una caricatura del ilustrador argentino Héctor Cattolica, quien se encontraba radicado en París desde los años sesenta. A través de un ejército de botas personificadas con gorros policiales se encarnó un régimen que implantaba un orden hegemónico por la fuerza. Sobre un fondo beige más sobrio, fue Ignacio Colombres el autor de una portada más expresionista en la edición española, en la que la fuerza de los colores vivos y el desborde de las formas transmiten la pasión y la violencia de esa coyuntura. Además de dicha cubierta, Colombres representa en el interior del libro a la comisión de censura como una especie de criatura monstruosa y oscura. Por su parte, el inquietante dibujo de Hugo Pereyra ilustra seres diabólicos con botas que someten un prisionero sin cabeza, mientras que en otra página del libro reconocemos al típico trabajador musculoso de Ricardo

¹⁶ Presentación del proyecto titulado “Argentine: mort d’une culture?”, abril de 1981.

¹⁷ Antes que Mnouchkine partiera a Santiago de Chile en julio de 1979, Yves Haguenaer le solicitó visitar al pianista argentino encarcelado en el penitenciaro “Libertad” de Montevideo. Carta de Yves Haguenaer a Ariane Mnouchkine, fechada el 3 de julio 1979, archivos del Comité de Solidaridad con Miguel Ángel Estrella, ARC 3018 (6), “Correspondances individuelles (M-P)”, Bibliothèque de l’Institut d’Histoire du Temps Présent (IHTP), París.

¹⁸ “Temoignage. Les livres disparus”, *Argentine... Op. cit.* p. 77/81.

¹⁹ Ambos traducidos por Monique Blanquière, *Argentine... Op. cit.* p. 83/85.

Carpani. A diferencia de la manera en la que solía ilustrarlo como sujeto histórico activo, es decir con el puño en lo alto, la boca abierta y el guiño fruncido (Cristiá, 2013), aquí aparece silenciado, encadenado y con los ojos vendados. Si estas tres ilustraciones son comunes a ambas ediciones, la versión española incluye otras imágenes irónicas, reuniendo un total de diez²⁰.

Finalmente, además de las contribuciones de artistas e intelectuales exiliados, algunos colaboradores franceses trabajaron arduamente para que este libro fuera posible, traduciendo y corrigiendo el manuscrito. Entre ellos, se contó con el aporte de la asistente de dirección de Ariane Mnouchkine Sophie Moscoso²¹, del actor del Soleil Georges Bonnaud, de traducciones puntuales de Jacqueline Blanchy²², Claire Rosenberg, Régine Mellac²³ y Monique Blaquièrre²⁴, así como del intelectual François Gèze. Este último tuvo un protagonismo particular que emana también de su vínculo personal con Argentina, donde había vivido entre 1974 y 1976. Como opción al Servicio militar, el sistema francés permitía cumplir el servicio al Estado en la cooperación internacional, el que en su caso transcurrió en Buenos Aires. Durante su estadía porteña, Gèze se inmiscuyó en la política argentina y entrevistó a El Kadri en varias ocasiones en el marco de su investigación sobre la situación revolucionaria argentina. Dicho trabajo se cristalizó en el libro que escribió junto al sociólogo Alain Labrousse titulado *Argentine: Révolution et contre-révolutions* (éditions du Seuil, 1975). Además fue el mismo Gèze quien puso en contacto a los compiladores con la editorial, ya que mantenía amistad y confianza con François Maspero. Asimismo, también se encargó de presentar el libro el día de su lanzamiento junto al actor Yves Montant, evento que se organizó en la librería de Maspero en París²⁵.

Además de los artículos periodísticos y los textos mencionados, el libro de AIDA también aporta información adicional para la comprensión de un público amplio francés. Una breve reseña sobre las características de cada uno de los diarios de los que se recortó las noticias, un organigrama de la estructura de represión cultural de los militares, una cronología política de la Argentina desde 1946 hasta el momento de la publicación y una bibliografía de materiales en francés sobre la Argentina completan la obra. Finalmente, se incluye una breve descripción de la asociación con las direcciones de las diferentes AIDA en Francia y en los otros cuatro países europeos, de manera de difundir sus objetivos y establecer el contacto con cualquier lector interesado en colaborar con la asociación.

A modo de conclusión

²⁰ Si bien en los documentos manuscritos vinculados al proyecto figura que se solicitaron dibujos a Julio Le Parc, en una lista posterior del contenido su nombre aparece tachado. Por alguna razón finalmente no los habría entregado. En cambio, en la edición de Madrid aparecen ilustraciones de Justo Barboza, Walter Canevaro y Pedro Pont Vergés.

²¹ Se trataba de la esposa de Roberto Moscoso, el escenógrafo una de las primeras obras de gran repercusión del Teatro Soleil: *1789*.

²² Profesora de español con una gran sensibilidad artística que actualmente dirige la fundación “Les Arts et les Autres” cuyo objetivo es promover proyectos culturales para los sujetos sociales más desfavorecidos. Cf: <http://www.fondationdefrance.org/article/portrait-de-philanthrope-jacqueline-blanchy>

²³ Periodista especialista en música latinoamericana, miembro del comité de redacción de *Paroles et Musique* y productora de *France-Culture*, Mellac viajó regularmente y estableció amistades en el nuevo continente. Tras su muerte en un accidente automovilístico en 1983, se organizó un espectáculo y se grabó un disco-homenaje en el que tocaron importantes figuras del campo musical latinoamericano como Mercedes Sosa, el Cuarteto Cedrón y Daniel Viglietti. Cf. Erwan, Jacques, “Régine Mellac. Ici et là-bas” 1983, *Paroles et Musique*, septiembre.

²⁴ Profesora y traductora de español, Monique Blaquièrre tradujo y editó una compilación de poemas de Juan Gelman, Alberto Szpunberg y Vicente Zito Lema en la misma editorial dos años después. Blaquièrre, 1983.

²⁵ Entrevista telefónica con Liliana Andreone, 2 de agosto de 2016.

Para concluir, es interesante rescatar algunas manifestaciones de la recepción del libro por sus contemporáneos donde se evidencia la tensión generada por las condiciones del contexto. Por ejemplo, en la reseña del libro publicada en la revista *Testimonio Latinoamericano*, junto a la reproducción del dibujo de Héctor Cattolica, se afirmaba que el relato construido conjuntamente por un equipo de refugiados argentinos explica “cómo se ha producido esa tentativa de genocidio cultural”²⁶. Esta expresión, retomada del epílogo escrito por Julio Cortázar, se vincula a la cita de un discurso del General Lambruschini recuperada del epígrafe del libro, cuando el Comandante en jefe de la Marina afirmaba que los adversarios habían usado todos los medios posibles e imaginables para sembrar un clima de pánico, pero que no habrían tenido éxito²⁷.

En otra reseña publicada en la misma revista sobre la edición española (“Argentina: cómo matar la cultura”), el autor manifiesta el revuelo que la expresión que empleó Cortázar de Genocidio cultural provocó. Algunos escritores que continuaron produciendo en el país, tales como Ernesto Sábato y Jorge Asís, reaccionaron ante esta afirmación de alguna manera vinculada a la imagen ampliamente utilizada de “apagón cultural”²⁸. Como lo explicitó Alberto Szpunberg en la presentación del libro en Barcelona, la expresión elegida era “una figura”, ya que las dictaduras nunca conseguirían matar la cultura aunque mataran intelectuales. De manera similar, el redactor de la nota apoyó el uso de tal expresión señalando que Martínez de Hoz, “descargó sobre el país una paliza de despojo y saqueo”²⁹.

En definitiva, como se ha analizado, el libro de AIDA reunía noticias que funcionaban como rastros de la represión de aquellos que pensaban, escribían, pintaban y creaban en Argentina por fuera de la línea dispuesta por los militares. Desde la prohibición de “El principito” de Saint-Exupéry³⁰ hasta los arrestos de espectadores en recitales de rock, pasando por la interpelación de Mercedes Sosa, al asesinato o desaparición de periodistas, y la prohibición de tangos, todos estos indicios se exponían para denunciar un plan sistemático de silenciamiento de una visión de la realidad. El procedimiento elegido permitía reunir voces de diferentes actores, refugiados en distintos países, para contribuir a la denuncia desde la esfera pública transnacional de manera colectiva. Publicado en dos idiomas, en dos capitales europeas y difundido en otros países gracias a la acción de la asociación que lo apadrinó³¹, este libro cobraba una fuerza simbólica considerable que se conjugaba con las demás actividades que organizó AIDA, tanto de contrainformación como de manifestación para lograr una amplia sensibilización de la opinión pública internacional.

²⁶ “Críticas” 1981, firmado por A. H., *Testimonio Latinoamericano*, N° 7/8, marzo-junio, p. 30.

²⁷ La cita proviene del discurso durante la celebración del 86° aniversario de la creación del Estado mayor naval (*La Razón*, 3 de diciembre de 1976).

²⁸ *Nueva Presencia*, Buenos Aires, octubre de 1981.

²⁹ “El controvertido Genocidio Cultural” 1981, *Testimonio Latinoamericano*, N° 11, diciembre, p. 31.

³⁰ Este dato representa un verdadero guiño para el público francés, para quien la censura de una obra literaria de amplia difusión en el público infantil revela concretamente la dimensión de la represión ideológica en el país sudamericano. Ver, por ejemplo, el comentario que se hace sobre el libro en el artículo periodístico “Cent peintures contre la dictature argentine” 1981, *Le Matin de Paris*, 14 de noviembre.

³¹ Por ejemplo, el libro se vendía al valor de 30 Francos (alrededor de 5 euros) durante la exposición itinerante que organizó AIDA de la obra del artista argentino Remo Berardo, junto a un catálogo elaborado para la ocasión a 10 F. También se ponía a disposición material gratuito sobre AIDA, así como folletos y postales de *Amnesty International* a favor de la familia Berardo. (Cf. Documento « Notes pour les organisateurs de l'exposition de tableaux de Remo Berardo », s/d.). Compuesta de unos cuarenta cuadros, dicha exposición se encontraba en Suecia en junio de 1983 pero se proponía a los diferentes comités de AIDA para que circulara por otros espacios. (Actas de la reunión internacional del AIDA, París, 18 de junio de 1983, redactada por Envar El Kadri).

Bibliografía

Blaquière, Monique (ed.) 1983 *Il nous reste la mémoire: poèmes argentins de l'exil* (Paris : Maspero).

Cristiá, Moira 2013 “El pueblo en imágenes. Representaciones gráficas y cinematográficas del sujeto popular de la izquierda peronista (Argentina, años sesenta y setenta)”, Dossier “El pueblo desde las izquierdas latinoamericanas contemporáneas”, *Rúbrica contemporánea*, Vol. 2, n° 3, URL: <http://revistes.uab.cat/rubrica/article/view/cristia-v2n3>

Cristiá, Moira 2016 “Solidaridad e identidad artística transnacional Reflexiones sobre la experiencia de l'Association internationale de défense des artistes victimes de la répression dans le monde (1979/1983)”, Jornadas *Un siglo de migraciones en la Argentina contemporánea: 1914-2014*, 27-28 de octubre de 2016, Instituto de Investigaciones “Gino Germani”, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Del Olmo, Margarita 2002 *La utopía en el exilio* (Madrid: CSIC).

Franco, Marina 2008 *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura* (Buenos Aires: Siglo XXI).

Fraser, Nancy et al, 2014 *Transnacionalizing the Public Sphere*, Cambridge, Polity Press.

Hage, Julien 2010 *Feltrinelli, Maspero, Wagenbach : une nouvelle génération d'éditeurs politiques d'extrême gauche en Europe occidentale, 1955-1982. Histoire comparée, histoire croisée*, Tesis de Doctorado dirigida por M. Jean-Yves Mollier, Université de Versailles - Saint-Quentin-en-Yvelines.

Jensen, Silvina 2007 *La provincia flotante. El exilio argentino en Cataluña (1976-2006)* (Barcelona, KM 13.774).

Jensen, Silvina y Lastra, Soledad (eds.) 2014 *Exilio: militancia y represión. Nuevas fuentes y nuevos abordajes de los destierros de la Argentina de los setenta* (La Plata: EDULP).

Jensen, Silvina y Lastra, Soledad 2016 “Formas de exilio y prácticas represivas en la historia reciente (1974-1985)”, en Águila, Gabriela; Garaño, Santiago y Scatizza, Pablo (coord.), *Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina. Nuevos abordajes a 40 años del golpe* (La Plata: UNLP/FaHCE, p. 155-185).

Markarian, Vania 2006, *Idos y recién llegados 1967-1984. La izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos* (Montevideo: Correo del Maestro).

Merklen, Denis 2007 “Sufrir lejos quedarse juntos. El exilio del los uruguayos en Francia”, *Anuario de Estudios Americanos* (Sevilla), vol. 64, N° 1, enero-junio, p. 63-86.

Schelotto, Magdalena 2015 “La dictadura cívico-militar uruguaya (1973-1985): la construcción de la noción de víctima y la figura del exiliado en el Uruguay post-dictatorial”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], N° 15, Questions du temps présent, URL: <http://nuevomundo.revues.org/67888>.

Schelotto, Magdalena 2013 “La militancia en el exilio parisino y su interacción con las redes transnacionales de Derechos Humanos: la construcción del concepto de víctima del conflicto”, *Amnis* [En línea], N° 12, URL : <http://amnis.revues.org/1992>

Yankelevich, Pablo 2010 *Ráfagas de un exilio. Argentinos en México, 1974-1983* (México: FCE/Colegio de México).